

LA ALBORADA

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO VII

MONTEVIDEO, ENERO 11 DE 1902

Núm. 252



Hoy por ti y mañana por mí. Ya te pagaré esta deuda, querido Justinito.

ánimo de su hija. Doña Ana, se mostraba cariñosa con Leonor, considerada, dulce, como si hubiera sido su propia madre. Compadecíala, porque desde el primer momento comprendió que amaba á su marido con un amor tan íntimo y puro, que ni la traición y desvío de que fué objeto, consiguieron destruirlo. Comprendía así mismo, que el corazón de la joven se rebelaba contra el desamor de su esposo y sin embargo, por grandes que fueran su pena y su dolor, no podía sufrir el escuchar ni la más ligera frase de reproche para Lionel. Pero doña Ana, hábil y experimentada, apreciaba con exactitud cuando debía dejarla llorar ó proferir palabras cariñosas que le produjeran alivio en sus desventuras.

En una ocasión en que la encontró llorando más amargamente, con dulce y cariñoso acento, le dijo:

—Leonor, hija mía ¿no comprendes que te matarás si continúas de ese modo? quisiera que tuvieras más ánimo y pensaras un poco.

—Yo también lo quisiera, exclamó Leonor interrumpiendo á doña Ana, pero mi dolor está muy por encima de mi voluntad.

—Lo comprendo, hija mía, no desconozco el inmenso vacío que debes sentir en tu corazón, pero acuérdate al mismo tiempo que al concederte Dios dos hijos, te impuso el deber de mirar por ellos y esas tiernas criaturas con sus caricias, te harán olvidar tus pesares.

La señora Ridal, comprendió que sus angustias entristecían á sus padres, trató de dominarse, y quizás debido al esfuerzo que hizo para ocultar su dolor, cayó gravemente enferma, hallándose durante algunos días entre la vida y la muerte.

Una tarde, á la puesta del sol, el cuarto de Leonor se encontraba alumbrado por la suave y dorada luz del crepúsculo; hasta el pálido semblante de la joven, parecía estar teñido de un sonrosado color, y sus rubios cabellos caían formando caprichosos bucles sobre las almohadas.

Hallábase doña Ana sentada cerca de la cama de su hija, y Leonor con voz muy débil, murmuró:

—¡Madre mía! escuchadme. Hasta entonces nunca la llamó madre, por lo que la señora Gordon, se sintió profundamente conmovida al acercarse al lecho de la enferma. Las blancas y delicadas manos de la señora Ridal, se posaron sobre las de doña Ana, y por un movimiento involuntario de la joven, se escapó la sortija de mat imonio de entre sus dedos y cayó al suelo produciendo un sonido singular.

—¡Oh! mi sortija, balbuceó llena de terror ¡se me ha caído!

La señora Gordon, recogió la sortija, y la joven, sobrecogida de espanto, continuó diciendo:

—¡Dios mío, que mal presagio! ¿por qué se me ha caído?

—¿Qué hago con ella? dijo la madrastra, aparentando no haber oído las exclamaciones de temor lanzadas por la joven.

—¿Vas á seguir usándola, Leonor?

Una viva emoción se dibujó en el rostro de la enferma, y con lúgubre acento murmuró:

—Sí, sí, seguiré usándola hasta que me muera, y con ella me enterrarán... me ha abandonado, continuó hablando consigo misma, pero yo, no lo olvidaré jamás: sé que ama á otra mujer, pero tampoco dejaré nunca de amarlo, pues viviré siempre siendo su esposa. Y los ojos de la joven se arrasaron de lágrimas.

En vano se esforzaba doña Ana, para sosegarla, hasta que Leonor alzando la vista, dijola con trémula voz:

Deseo un favor de usted, ¡madre mía! —Píde lo que quieras, hija, pues te lo concederé si puedo.

—Lo que deseo, es que no me cuide usted con tanto esmero, que me deje morir.

La señora Gordon abrió desmesuradamente los ojos, y fijándolos en su hija profirió:

—¡Dejarte morir, hija de mi alma! ¡Oh! no lo esperes nunca... ¿cómo quieres que te deje perder la vida por el infame que ha desdenado tu amor? ... ¡No! hija de mi vida, te ayudaré á dominar tu dolor, para que vivas para tus hijos.

Gran trabajo costó arrancar á la desgraciada Leonor, de los brazos de la muerte; pero al fin, gracias á los cuidados y cariñosa solicitud con que fué asistida por su madrastra, consiguió al cabo de algunas semanas que abandonara sus habitaciones; y no bien corrió por la ciudad la noticia de su mejoría, muchos de sus antiguos amigos manifestaron deseos de verla; pero Leonor escudada con el inmenso dolor que experimentaba por la desgracia acaecida, se negó á recibir á nadie.

Una mañana en que la joven se hallaba sola, pues sus padres, viéndola más aliviada habían salido, se presentó en la sala el viejo mayordomo, que con muestras de respetuoso cariño le entregó una tarjeta.

Un grito, que lo mismo podía ser de sorpresa que de dolor, se escapó de la garganta de la infeliz, y con mano trémula y entrecortado acento exclamó:

—¡Oh! no, Benet... no puedo, no tendría fuerzas para recibir al señor conde... y al pronunciar estas palabras, y, sin que fuese posible comprender como llegó hasta aquella habitación, penetró en ella el conde de Lin, quien con la más fina y delicada cortesía dijo:

Pido á usted perdón, señora, pero he hecho un largo viaje sólo por ver á usted, y después de una pausa, pues le ahogaba la emoción, continuó diciendo:

—¿Podré esperar que me honre con una audiencia de cinco minutos?

La señora Ridal, pálida y desencajada, contestó:

—¡Ah! señor conde, estoy enferma y no podría. Mi padre está aquí. ¿No tendrá usted la bondad de disculparme y hablar con él?

—Si así me lo ordena, señora, lo haré. pero créame, que era con usted con quien deseaba hablar... No insistiré si realmen-

Qué les parece á ustedes ese carruaje?

Elegante, lujoso, comfortable?

Pues no tienen más que pasarse por la famosa

Cochería Viuda de Pizzi



situada en la Calle Cerrito, 310, 316 y 318

ó por su sucursal: Calle Convención, 19

y lo tendrán á la disposición de ustedes á un precio sumamente reducido.

Allá encontrarán un servicio esmeradísimo y los mejores coches de esta capital, para casamientos y paseos.

SE ADMITEN CABALLOS Y CARRUAJES A PENSION

Montevideo

Lean los que sufren del estómago

Las manifestaciones que más abajo se publican, constituyen el veredicto de la ciencia sobre el DIGESTIVO MOJARRIETA. Juicios tan autorizados é inatacables, procedentes de autoridades médicas tan insospechables como indiscutibles, establecen y confirman, de la manera más terminante, la eficacia sorprendente y nunca desmentida del DIGESTIVO MOJARRIETA.

El ilustre doctor Señorans, Buenos Aires, eminente especialista argentino, del estómago.—Buenos Aires, noviembre 30 de 1899.—He empleado con excelente resultado el DIGESTIVO MOJARRIETA en las autointoxicaciones intestinales y principalmente en las de los niños.—**Dr. JUAN B. SEÑORANS.**

El eminente especialista argentino en sífilis.—Consultorio: calle Tucumán esquina Paraná.—Buenos Aires, noviembre 17 de 1898.—El DIGESTIVO MOJARRIETA es buen medicamento, y puede emplearse con confianza en las afecciones gástricas de carácter infeccioso, entre las cuales corresponde á las variadas formas de dispepsia.—**Dr. A. CASTANO.**

El distinguido médico argentino, director del Hospital Militar, catedrático de la Academia de Medicina, director de la «Semana Médica», etc.—**Dr. FRANCISCO DE VEYGA.**

El médico interno del Hospital Garibaldi en el Rosario, ex médico del Hospital Barcelona (España), del Hospital de Holguín (Cuba), y del ejército español.—Buenos Aires, octubre 8 de 1899.—Entre los numerosos remedios que he experimentado para el estómago, ninguno me ha dado los satisfactorios resultados que he obtenido con el DIGESTIVO MOJARRIETA. Su eficacia contra la gastralgia, dispepsia y catarro gastro intestinal, es infalible, por lo cual hace mucho tiempo que lo receto.—**Dr. VICTOR PINOL.**

El cirujano mayor del Hospital Militar.—Buenos Aires, mayo 9 de 1898.—He recetado con éxito notable el DIGESTIVO MOJARRIETA en casos de dispepsia flatulenta.—**Dr. A. MASSI.**

El médico del Hospital Militar.—Consultorio: Rivadavia 2577.—Buenos Aires, abril 4 de 1898.—Señor doctor J. Mojarrieta.—Debo manifestarle que desde el día en que recibí las muestras del DIGESTIVO MOJARRIETA y las indicaciones para su uso, lo he empleado en todos los casos que lo creo necesario, tanto en mi clínica del hospital como en mi clientela particular. He obtenido siempre grandes resultados, sobre todo en los enfermos en quienes las digestiones se hacen lentamente y los alimentos sufren descomposición. Lo felicita sinceramente y lo saluda con toda consideración, S. S.—**Dr. RAMON GIMENEZ.**

El profesor de farmacología en la Facultad de Medicina, ex catedrático de higiene en el colegio nacional de la capital.—Consultorio: Bolívar 1205.—Buenos Aires, julio 7 de 1898.—En mi práctica uso el DIGESTIVO MOJARRIETA, porque me ha proporcionado resultados altamente satisfactorios en casos de dispepsia y anorexia.—**Dr. JUAN A. BOERI.**

El médico del Hospital.—Consultorio: Santiago del Estero 174.—Buenos Aires, junio 30 de 1898.—Siempre que he empleado su reputado DIGESTIVO MOJARRIETA he obtenido buenos resultados. Particularmente es antiséptico y antifermentescible, de poder extraordinario gástrico á la vez que intestinal, y de allí su eficacia especial para las afecciones del tubo digestivo.—**Dr. J. ARNALDI.**

El especialista en el Hospital Francés de las enfermedades de la piel y director del Instituto para la higiene de la tez.—Maipú 447.—Buenos Aires, abril 9 de 1898.—A todas mis clientas, señoras que deben tener buena digestión como la base belleza de la tez, recomiendo el DIGESTIVO MOJARRIETA, que vengo recetando en el instituto por ser indispensable.—**Dr. REMON.**

El médico del Hospital Rawson y especialista en vías urinarias.—Consultorio: Piedad 1088.—Buenos Aires, marzo 23 de 1898.—En varios casos de dispepsia me ha probado el DIGESTIVO MOJARRIETA su eficacia, muy superior á la de los otros medicamentos.—**Dr. PEDRO MAS.**

Ante estas declaraciones, cuya sinceridad y espontaneidad quedan garantizadas por la honorabilidad é independencia de los otorgantes, no es provocación ni osadía afirmar que toda persona que sufre del estómago, **sufre porque quiere, no sana, porque, por abandono ó una resistencia inexplicable y muy de lamentar, renuncia á los beneficios seguros y duraderos y á los efectos siempre saludables del remedio único, eficaz y definitivo, que lo es el DIGESTIVO MOJARRIETA legítimo.**

Cuidar que cada tubo tenga la cinta negra con las palabras DIGESTIVO MOJARRIETA, tejidas en seda verde y el botón con las palabras DIGESTIVO MOJARRIETA, Habana, grabadas en incrustación.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

AÑO
VI

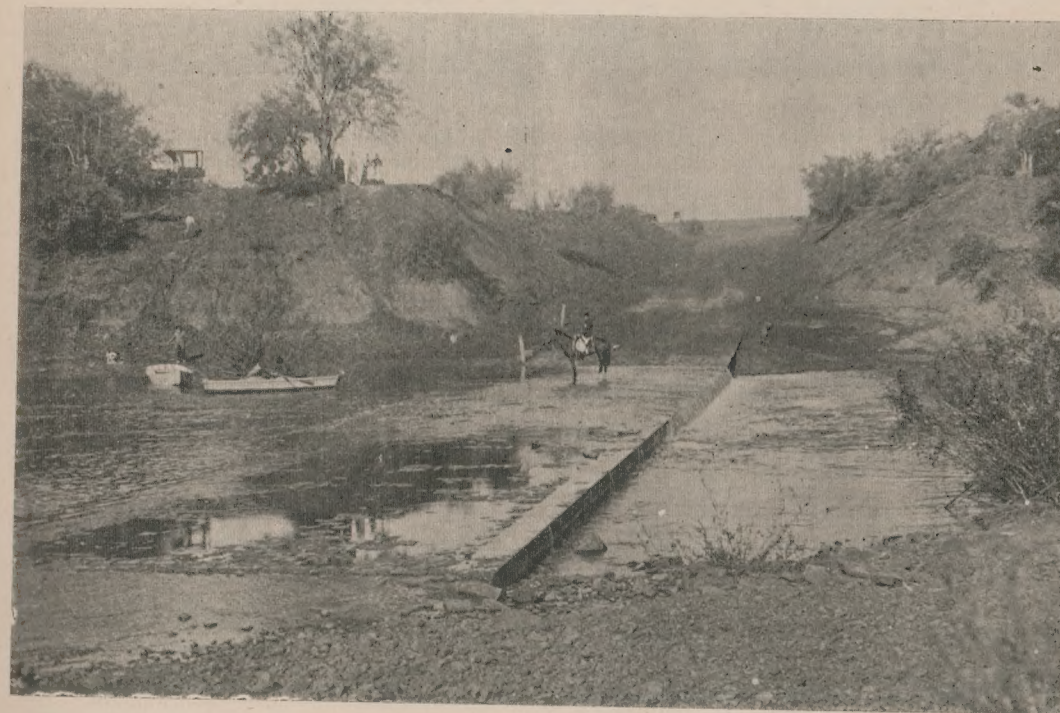
LA ALBORADA

NUM.
252

MONTEVIDEO, ENERO 11 DE 1902

Río Queguay

NUEVO PUENTE



Río Queguay.—Puentes-calzada en el paso de Andrés Pérez

Algo verdaderamente lamentable en nuestra campaña, es la ausencia de puentes y calzadas, factores esenciales para el desarrollo de la industria y el comercio en todo país civilizado. Sin ellos, toda comunicación entre diferentes puntos queda cortada, ó bien sujeta á las crecientes y bajantes de nuestras aguas. En nuestro suelo pintoresco, cruzado de ríos y arroyos en todas direcciones, la mano del hombre debe obrar con ahínco, para maniatar á su voluntad todos los caprichos de la naturaleza salvaje, que tanto se oponen al desarrollo de una civilización bien cimentada.

Entendiéndolo así, un grupo de vecinos del Queguay han tomado á su cargo la tarea de levantar un puente en dicho río, y los trabajos iniciados en ese sentido han sido coronados por

un éxito lisonjero.

La suscripción levantada para pagar los gastos que demande la nueva obra asciende ya á 3,500 pesos, figurando como principales donantes los señores Vicente Merello y C.^a, Tomás A. Baptista, Ladislao Souza, Carlos Cash, Severino Pereyra Brasil y Ciriaco P. Baptista.

La dirección de las obras estará á cargo del competente ingeniero Arturo Giménez Osorio, que con ese motivo se ha dirigido al Queguay, donde ha hecho un completo estudio topográfico.

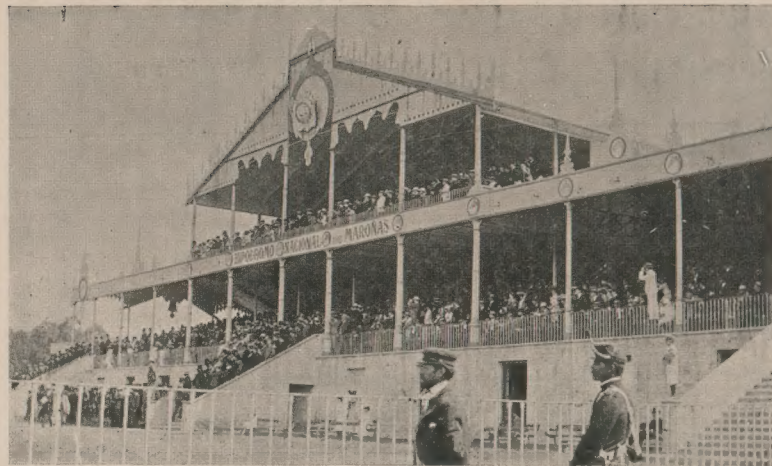
De sus cálculos resulta que en caso de realizarse el proyecto, el puente debe construirse á un kilómetro más arriba de la calzada cuyo fotograbado publicamos, punto más apropiado, y donde las obras demandan menos gastos.

Notas deportivas

LA INTERNACIONAL

Muchos años hacía que Maroñas no congregaba en su seno una concurrencia tan selecta y numerosa, como la que el domingo asistió al Hipódromo á presenciar las grandes carreras que allí tenían lugar, y entre las que se contaba el Gran Premio Internacional, prueba que tanta preocupación había causado en el ánimo de los aficionados, desde el día que se abrieron las cartas de entrada.

La gran tribuna presentaba un aspecto soberbio. Adornada con sencillez y gusto, no había en su extensión un pequeño espacio que no estuviera ocupado, sobresaliendo las filas de palcos en los cuales se veían las señoras y niñas más distinguidas de nuestra sociedad, como también algunas argentinas, que con sus espléndidos y bien confeccionados trajes de telas finísimas, formaban un conjunto encantador.



Vista general del palco

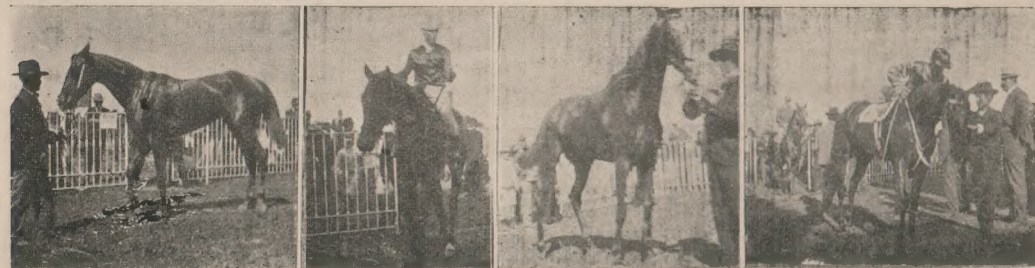
cual Costa, el doctor Varela Ortis y Bell D'Alkaine, acompañados por sus familias respectivas.

Ahora he aquí una ligera reseña del desarrollo de la gran carrera Internacional y del premio Buenos Aires.

Cuando sonó la campana anunciando la salida de los campeones que iban á disputarse el gran premio, un público inmenso invadió el paddock con el fin de no perder el más mínimo detalle del estado y formas de aquéllos.

Y aparecieron Kartoum, dirigido por J. Ribero; Oro, por Tomás Conde; Polas, por Isabelino Díaz; Calepino, por J. Paez; Uruguay, por V. Fernández; Oran, por Santiago Urrutia; San Carlos, por Fernando Pérez.

El estado de todos era, en su generalidad, sobresaliente, distinguiéndose el de Kartoum y Calepino.



Grecia, por Orbit y Gibara Talismán, por Amianto y Danceuse Cronje, por Júpiter y Elza Lybia y Paolín

Después de la cuarta carrera se pasó al salón correspondiente á hacer los honores á un bien servido lunch, digno de la «Imperial Confitería» que lo tenía á su cargo.

Y ya que hablamos del lunch, justo es que critiquemos el proceder incorrecto de ciertos papás que, aprovechando la circunstancia de ser de arriba todo lo que allí se sirve, concurren con una majada de muchachos á quienes, sino se les ha purgado de antemano, por lo menos se les ha tenido á dieta, circunstancias que los ponen á éstos en condiciones de comerse todo lo que á su vista se presente.

Entre los cientos de carruajes que se deslizaron por la Avenida Goes á la conclusión de las carreras, llamó la atención el mail coach del distinguido sportman argentino barón de Peers, en el cual, guiado por este mismo señor, iban su familia, el señor Juan María Campos, doctor F. Beazley, jefe de la policía argentina, Pas-

Terminadas las cotizaciones del sport, Calepino apareció con mayor número de boletos que los demás competidores, favoritismo explicado, dada la creencia general de que ninguno podría batirlo, y hasta no faltaban quienes, sugestionados por los rumores circulantes, aseguraban que el desarrollo de la prueba sería un paseo triunfal para el hijo de Camors.

Pero no fué así. Al correrse la cinta, el lote se movió compacto, pero en seguida tomó punta el pensionista del stud Girondino, perseguido tenazmente por Kartoum.

Cuando pasaron frente al palco, Polas capitaneaba el segundo grupo y Oro corría, con marcada dificultad, en último orden; iba rengó.

Los partidarios de uno y otro caballo lo aclamaban en silencio, aunque la generalidad se inclinaba en favor de Calepino. En la largada de los 1,200 metros la posición de salida era la misma, comenzando recién á modificarse, al en-

frentar las antiguas caballerizas del stud Sarandí. Fué allí que el leader apuró más el tren, haciendo lo mismo Kartoum y Polas, en tanto que Uruguay, Orán y Oro quedaban rezagados. San Carlos, bien dirigiendo por su jockey, mejoraba posición, pero sin llevarlo al sacrificio. Frente á Villa Violeta, Polas corría á los flancos de Kartoum y San Carlos iniciaba su atropellada.

En el codo el hijo de Esperanza daba caza al hijo de Camors y sin duda alguna, su jockey saboreaba ya la victoria, cuando frente á la casilla del paddock se le apareó el hijo de Sargento y sin mayor esfuerzo lo pasó, cruzando victorioso la meta. Polas segundo, Calepino tercero y Kartoum cuarto.

La victoria de San Carlos nos ha demostra-



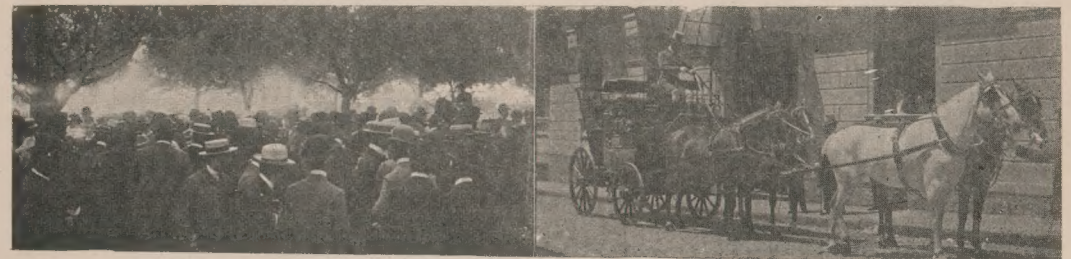
Terceto conocido: el Turf, la Bolsa y la Prensa.



Dos grandes muñecas. Ellos hicieron la internacional

puesto consiguiéndolo en la raya este último á una cabeza sobre su tenaz rival.

El papel deslucido de Calepino en esta carrera, no nos autoriza para abrir juicio franco respecto á sus bondades. Esperamos verlo otra vez y en completo training, donde no existan, como ahora, los díceres de que estuvo parado, ó le pasó esto ó aquello.



Una discusión acalorada respecto á Calepino

El «mail coach» en el Hotel Oriental esperando á las familias

do que si no es un animal de la clase de un Pippermint, es por lo menos digno rival del mejor producto de los de su generación. No faltará quien nos objete que su figuración en la temporada pasa la, no certifica esta afirmación, pero esta objeción, queda destruida con el hecho práctico de que en Maroñas no se conocía aun el record de 3.12, tiempo empleado por el potrillo que nos ocupa.

El premio Buenos Aires, corrido el martes, fué otra derrota para el pensionista del stud Girondino á quien el público no había vacilado en depositarle toda su confianza en atención á que la prueba se le presentaba más favorable con la ausencia de los caballos argentinos. Al cerrarse las cotizaciones del sport, daba doble y fila.

El lote compuesto de Calepino, montado por J. Paez; Kartoum, por S. Ribero; Lybia, por V. Fernández; Paolín, por J. Pérez; Acomodo, por F. Luisi, y Reve d'Or, por H. Trejo, partió en un feliz momento, ocupando el puesto de leader Paolín, seguido por Reve d'Or, Lybia,



Y...? El gloria del internacional me basta. San Carlos, no corre.

luego Calepino y Kartoum y último Acomodo.

Por la quinta de Risso Reve d'Or corría en punta hasta llegar al ferrocarril, en que nuevamente Paolín tomó su puesto de partida perseguido por Lybia y Kartoum que paulatinamente mejoraban sus posiciones. En el codo la carrera estaba definida en favor de Paolín en tanto que Lybia y Kartoum se batían por el segundo

puesto consiguiéndolo en la raya este último á una cabeza sobre su tenaz rival.

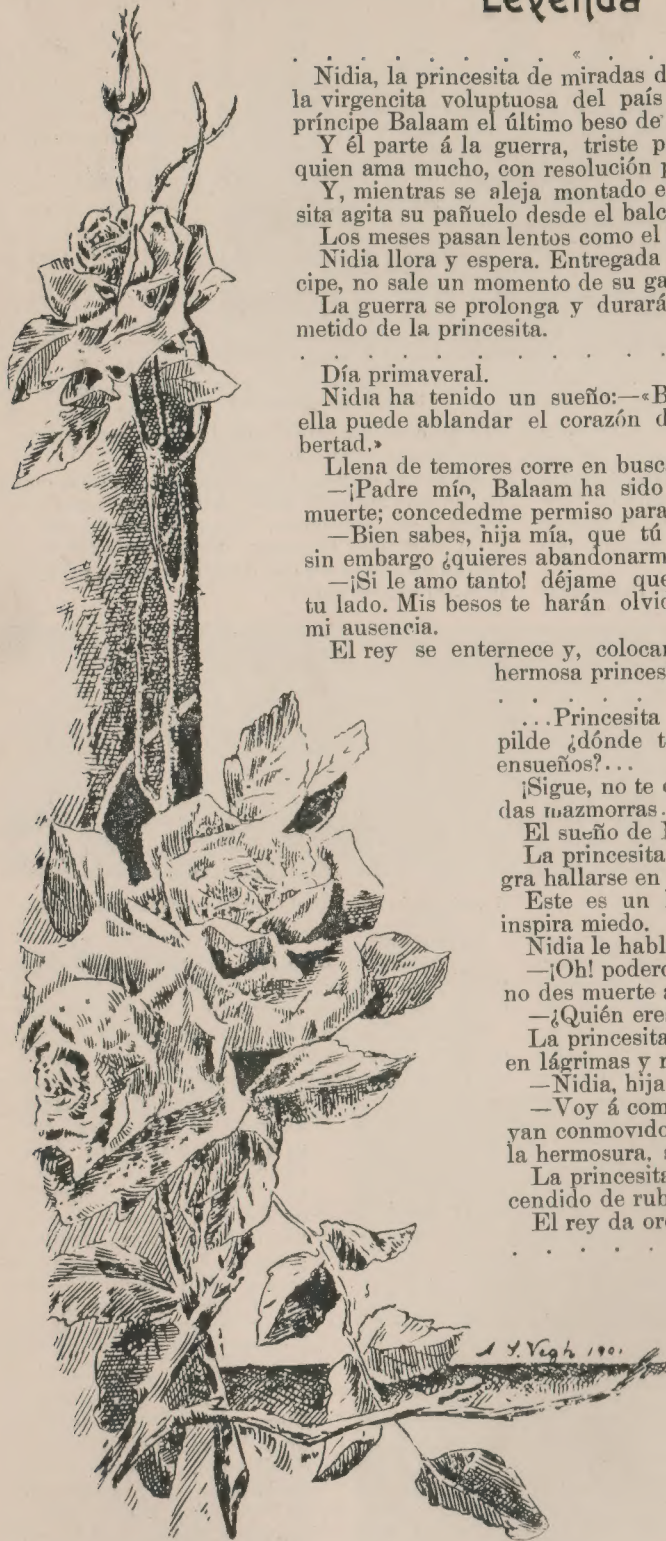
El papel deslucido de Calepino en esta carrera, no nos autoriza para abrir juicio franco respecto á sus bondades. Esperamos verlo otra vez y en completo training, donde no existan, como ahora, los díceres de que estuvo parado, ó le pasó esto ó aquello.

Esperemos.

Por no haber tomado apuntes, damos á continuación, aunque muy incompleta, la nómina de las familias que asistieron al Hipódromo:

Pilar de Herrera de Arteaga, María A. Netto de Mendilaharsu, Josefa P. de Salvañach, María Díaz Ramírez de Victorica, Flora Wells de Shaw, de San Martín, Isabel Barroso de Saavedra, Sienna de Vaeza Ocampo, de Vellozo, Sara V. de Avegno, Concepción Magariños de Romeu, Palmira Soumastre de Maza, María Avila de Avegno, Leonor M. de Victorica, Salvañach de Braga, Costa de Peers, Aurelia Antúnez de Bascuñán, Rita Wilson de de Tindhall, Mme. Allard, Sara Wilson, Ana Sagastume de Piera, Ana Piera de Vázquez Varela, Luisa Acevedo de Blanco, Dolores Pereira de Rosell, de Mascarenhas, de Acevedo, Elena Hamilton de Villegas, de Demaría, María Angélica Platero de Wilson, Elena Villegas de Diez Ocampo, Julia Villegas de Shaw, Matilde escardó de Platero y varias otras.

Legenda oriental



Nidia, la princesita de miradas dulces como efluvios de primavera, la virgencita voluptuosa del país de la ilusión, da á su amante el príncipe Balaam el último beso de despedida.

Y él parte á la guerra, triste porque se separa de la princesita á quien ama mucho, con resolución porque es un héroe.

Y, mientras se aleja montado en su brioso potro negro, la princesita agita su pañuelo desde el balcón murmurando:—¡Adiós!!

Los meses pasan lentos como el recuerdo de los desengaños.

Nidia llora y espera. Entregada por completo al recuerdo del príncipe, no sale un momento de su gabinete azul.

La guerra se prolonga y durará aun más, según lo asegura el prometido de la princesita.

Día primaveral.

Nidia ha tenido un sueño:—«Balaam está prisionero, y ella, sólo ella puede ablandar el corazón del rey enemigo para obtener su libertad.»

Llena de temores corre en busca de su padre y le habla:

—¡Padre mío, Balaam ha sido tomado prisionero y condenado á muerte; concededme permiso para ir á salvarlo!

—Bien sabes, hija mía, que tú eres mi único consuelo en la vida y sin embargo ¿quieres abandonarme?

—¡Si le amo tanto! déjame que le libre, y después estaré siempre á tu lado. Mis besos te harán olvidar los dolores que te haya causado mi ausencia.

El rey se enternece y, colocando su diestra sobre la cabeza de la hermosa princesita exclama—¡Sea!

...Princesita de ojos de cielo y de labios de copilde ¿dónde te lleva tu suerte?... ¿Realizarás tus ensueños?...

¡Sigue, no te detengas; Balaam gime en las inmundas mazmorras... te espera!...

El sueño de Nidia, es la horrible realidad.

La princesita después de grandes dificultades, logra hallarse en presencia del rey enemigo.

Este es un hombre de carácter duro, su mirada inspira miedo.

Nidia le habla así.

—¡Oh! poderoso señor, duélete de mis desgracias y no des muerte al príncipe Balaam.

—¿Quién eres tú, para hablarme de esta manera?

La princesita levanta hacia él sus ojitos arrasados en lágrimas y responde:

—Nidia, hija del rey tu enemigo.

—Voy á complacerte, no porque tus ruegos me hayan conmovido, sino porque eres Nidia, el fénix de la hermosura, según fama.

La princesita le da las gracias, con el rostro encendido de rubor.

El rey da orden de traer al príncipe Balaam.

Nidia y Balaam, dan las gracias al monarca y se disponen á partir; mas éste los detiene exclamando:

—¡Ingratos! ¿creéis que no pido nada por el favor que os he hecho?

—Pide, pide, responde Nidia, que el reino de mi padre será tuyo si así lo deseas.

—No quiero nada de riquezas, dame solamente un beso.

—¡No! nunca, aquí está Balaam; haz de él lo que quieras.

Y el rey, ciego de ira, da orden á sus verdugos de que den muerte al príncipe.

Y en seguida el hacha afilada del verdugo, queda tinta con la sangre del príncipe Balaam.

Nidia, se abraza de los despojos de su infeliz prometido y, mientras lo besa con ternura, su rostro palidece, muere la luz en sus ojitos de astro y el último átomo de vida al abandonar el cuerpo de aquel ángel deja impresa en su rostro una vaga sonrisa de amargura.

Luis S. MÉNDEZ BRAVO.

Violetas blancas y azules

(FANTASÍA DE POESÍAS DE AZEVEDO, DELICADO ESCRITOR BRASILEÑO)

¿Sabes por qué las violetas tienen el color triste de la angustia, por qué esquivan los besos del sol, por qué se ocultan al balsámico rocío de las noches de luna?

Escucha.

Antes—en los tiempos que los amores tenían el color blanco de la pureza y que á las claridades de la luna confidente los enamorados cambiaban be-

En la cabellera color de azabache de las doncellas, las violetas engastadas como otras tantas perlas, simbolizaban el amor; y de entre sus pequeños pétalos, muy tenues, muy suaves y sedosos, se exhalaba un olor fino, misterioso, dulcemente embriagador.

Muchas veces los ángeles, leves, ágiles, rasgaban el manto constelado del firmamento, para venir á revolar envidiosos por sobre las cabelleras negras, donde las violetas brillaban como blancas y nítidas perlas.

¡Cuántas veces no desaparecían, hurtadas por esos viajeros, que en vano intentaron cultivar en los jardines del cielo aquella misma balsámica encantadora!...

Un día, no obstante, en que dos enamorados incautos cambiaban á los pálidos fulgores de la luna confidente sus besos castos, y sus almas cándidas é inocentes se elevaban en ese delirio de besos á las regiones paradisiacas del gozo inmaculado,—el Genio del Mal, que recorría la tierra, despertó en sus corazones malos pensamientos y el pecado sopló con vientos de huracán sus pérfidas sugerencias...

La bandada de ángeles, ágiles, leves, huyó entonces con las violetas blancas y balsámicas hacia las regiones celestiales, y, las violetas que acá quedaron tinieronse de azul violado, como expresión del dolor que experimentaban por haberse alejado de ellas, para siempre, la albura eucarística, no brillando más tampoco la pureza en los besos de los enamorados.

Las doncellas de nuestros días, procurando apartar por todos los medios cuanto recordarles pueda la caída, se adornan con las flores del naranjo, de una blancura desmayada, muy inferior á la blancura pristina de las violetas.

Estas, se esquivan de los besos del sol y se ocultan del rocío cariñoso de la noche, recogidas á la sombra de su follaje verdi-oscuro.

Hoy son rarísimas las violetas blancas, si encuentras alguna colócala en la cabellera negra de tu amada, y si das á ésta un abrazo á la luz de la luna confidente, verás luego que la blancura inmaculada de la flor se torna en el azul violáceo que es el color de la angustia y del pudor herido.

CLEMENTE BARAHONA VEGA.

Santiago de Chile, 1902.



ses castos, y sus almas castas é inocentes volaban, en ese dulce delirio de besos, á las regiones del gozo inmaculado, estrechándose y confundiendo en uno solo, sin que la idea del mal hubiese despertado en sus corazones,—en esos paradisiacos tiempos,—todas las violetas eran blancas, de una blancura lírical.

EL AGUINALDO PRESIDENCIAL



El rey mago

¡Qué sorpresa les proporcione con los dineros de la Nación. ¿Cómo no me han de cuidar á sol y á sombra?

¡Quién supiera escribir!

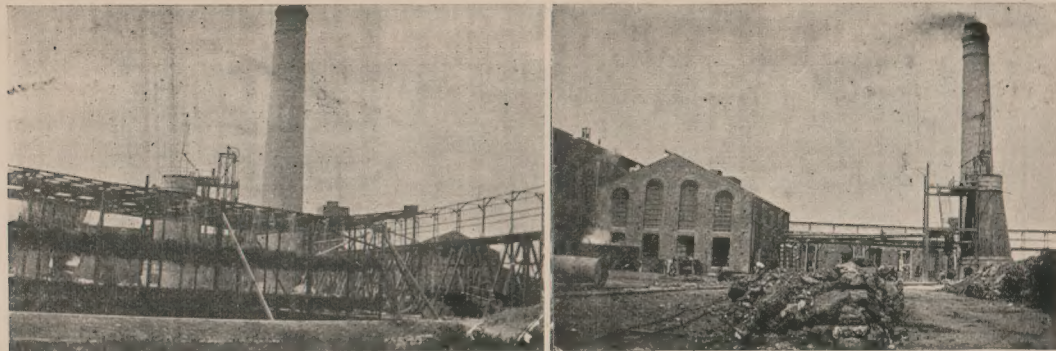


Pues señores, ahí está la pobrecita hace largo rato sin encontrar el consonante. Busca y rebusca en su magín un adjetivo apropiado, que sintetice todo el fuego de su amor vehemente, y el maldito consonante no acude á su pluma menos inquieta que su cuerpecito tierno, que se enrosca con voluptuosidad al sentir su carne blanca herida por las flechas de Cupido.

El verso no sale y no habrá más remedio que romper las carillas de papel borroneadas solo por algunos líneas, y comunicar sus impresiones con el lenguaje mímico, conmovedor y elocuente en medio de su grande sencillez.

A no ser que ustedes la saquen del pantano, soplándole el consonante que precisa!

La nueva fábrica de azúcar "Ingenio de la Sierra"



La fábrica vista de frente y de costado

El martes 6 de la corriente semana tuvo lugar el acto inaugural de la fábrica de azúcar construída en La Sierra, de la que es copropietario el señor Félix Giraud. A las 8 1/2 a.m. salió de la Estación Central el tren expreso, llevando dos coches cargados de concurrencia selecta.

A las 10 y 35, y después de una marcha no interrumpida por tropiezo alguno, llegó el tren á su destino, trasladándose inmediatamente sus pasajeros al local de la fábrica, situada casi al pie del pintoresco cerro de las Animas.

Todas las maquinarias de aquella se encontraban funcionando, pudiendo por tanto los visitantes apreciar su mecanismo complicado, así como también los beneficios de la nueva industria, que gracias á las energías del señor Giraud y sus valientes empleados, vemos hoy florecer en nuestro suelo.

Terminado el almuerzo, que á decir verdad fué de todo el programa uno de los números importantes, que sació el apetito devorador que siempre despierta el aire puro de la campaña, hizo uso de la palabra en el momento de destaparse el champagne, el señor Giraud, brindando con frases galanas por la prosperidad de los legisladores que asistían á la fiesta y por la Re-

pública Oriental en cuyo suelo se sentía feliz.

Le siguieron en el uso de la palabra los señores Ministro de Francia M. Du Caylard, doctor Rodríguez Larreta, doctor Herrero y Espinosa, Antonio M. Rodríguez, (prometiéndole estos dos últimos, hacer, en el recinto legislativo, todo lo que fuera justo para asegurarle á la nueva industria una marcha próspera) Carlos Arocena, presidente de la Asociación Rural,

José A. González, escribano de la empresa, senador Federico Canfield y diputado Fajardo.

El doctor Samuel Blxen, accediendo á los pedidos de los comensales, compendió en un breve y oportuno discurso, todas las promesas de protección formuladas por los legisladores allí presentes, á las empanadas criollas, cubiertas de almíbar por encima y por dentro saturadas de pimienta. Cerró los discursos el señor Scarzolo Travieso, quien habló á nombre de la prensa de Montevideo.

Antes de partir el tren, y para amenizar en algo el rato, se les proporcionó á los visitantes una serie de espectáculos entretenidos.

Hubo carreras á pie y una doma interesante de una yegua que tuvo el honor de basuriarse á tres de los jinetes que se acomodaron en su



La cabeza de la columna llegando al establecimiento



Das vistas tomadas en el momento de la doma

lomo flexible, del que se deslizaban después como de un palo jabonado. A las seis de la tarde, poco más ó menos, regresaban los excursionistas á la capital, haciendo toda clase de comentarios balagüenos sobre la marcha del nuevo establecimiento.

Tipo popular

Pobre y desamparado, con el peso de 90 abriles en sus espaldas ruinosas, Patricio Gómez, el mendigo conocido de la Estación Central, cruza encorvado los andenes de ésta, implorando la caridad pública para poder llenar sus pequeñas necesidades. En su cara cubierta por una espesa barba blanca se descubren los rasgos puros y severos del paisano valeroso, que en el Rincón era audacia y en Sarandí avalancha y exterminio.



Patricio Gómez

Soldado de Rivera, bajo cuyas órdenes hizo toda la campaña del famoso caudillo, Patricio Gómez es un acreedor de la patria, que debía repararle mejor suerte que la que actualmente goza, recibiendo en sus carnes ennegrecidas por el humo de cien combates, todos los cambios y los caprichos del tiempo.

La patria lo ha relegado al olvido, y el lugar de preferencia que debería ocupar entre los guapos, estará usurpado probablemente por algunos de esos militecillos que nunca han escuchado el ruido atronador de los campos de batalla.



Una fiesta en La Paz

Una fiesta en La Paz

El señor Saturno Muñoz, propietario de la panadería «Fin de Siglo», ofreció el 1.º de enero un almuerzo á sus empleados, con motivo de la entrada del nuevo de año.

El convite, que según sus asistentes asumió las proporciones de las bodas de Camacho por el boato con que fué presentado, tuvo lugar en las inmediaciones de La Paz, punto donde reside desde hace tiempo el señor Muñoz.

En la fotografía que insertamos, aparece este último, acompañado de uno de sus hijos.

Para el abanico

Tus pupilas que aletean
Como en la magia de un ritmo,
Bajo tus blondas pestañas
De tornasol fugitivo,
Semejan dos mariposas
Cuyas alas de zafiro
Refulgen sobre una hoguera
Que vibra en grácil corimbo;
Dos picaflores que rizan
Las blondas de un abanico,
Dos cambiantes que florecen
Sobre un iris de rocío;
Dos astros, que en la diadema
De su esplendor apolíneo,
Por su elíptica de sueños
Van buscando el infinito.

PEDRO J. NAÓN.

Pétalos sueltos

Lo que vais a decirme lo adivino;
que soy un insensato; que no pienso
en que es inalcanzable la ventura
con que en mis noches tristes siempre sueño;
que mi amada es estrella que aparece
en el profundo y azulado cielo
y que yo no soy mas que un gusanillo
que se arrastra soñando por el cieno;
que ella es el día refulgente y puro,
luz, armonía y sin igual arpegio,
y que yo soy la noche tenebrosa
que el pesar y el dolor lleva en el seno.
Yo sé todo eso y mucho más, amigos;
pero amo lo imposible! Estoy sediento
de ilusiones así, que den a mi alma
el calor de la vida, desde lejos!

J. LEE G.

Por nuestra campaña

PAISAJES Y PERSPECTIVAS



Sarandí del Yi.—Una estancia



Nico Pérez.—Llegada del ferrocarril



Colonia.—Vista general de las canteras de Conchillas

Por nuestra campaña

PAISAJES Y PERSPECTIVAS



Río Yi.—De paseo



Río San José.—Un paisaje



Cuidando la majadita



Oscar Muñoz Caravia

Compatriota distinguido

De regreso de Roma, donde ha permanecido varios años conquistando lauros para su carrera militar, se encuentra entre nosotros el joven Oscar Muñoz Caravia, hijo de nuestro ministro en la argentina, señor Daniel Muñoz. El joven Muñoz inició su carrera en Italia, donde supo distinguirse por su distinción y gallardía. En varios torneos celebrados por el ejército italiano, la rapidez y facilidad de sus maniobras le valieron calurosas felicitaciones de todos los que pudieron apreciar sus buenas condiciones de ginete. Atendiendo a sus méritos y competencia, Umberto 1.º le reconoció el grado de teniente, con el cual lo había agraciado ya nuestro gobierno.

Actualmente presta sus servicios en el Regimiento de Caballería núm. 3, desde donde prestará importantes servicios a las armas uruguayas.

Notas de Fray-Bentos

FIESTA AL GUARDIA DE CÁRCELES

El señor Antolín Stirling, Jefe Político del Departamento de Río Negro, donde ha sabido granjearse las simpatías de todos sus subalternos, deseando retribuir las distinciones que a diario le prodigan éstos, ofreció el 1.º de Enero al Guardia de Cárcel y a los empleados de su jefatura, un opíparo banquete en el que reinó la más franca cordialidad. Después de consumir un par de rollizas baquillonas, los comensales realizaron un paseo abordo del vapor Guarda, en cuyo sitio fué tomada por señor Manuel García, la fotografía que insertamos.



El señor Stirling acompañado por varios de sus empleados

Comida íntima

Con motivo del cumpleaños del señor Serafín Ruverano, apreciado comerciante de Fray Bentos, aquél, que no quiso que pasara su día sin una nota que lo hiciera resaltar de los demás, congregó al rededor de su mesa, a un grupo selecto de sus más estrechas relaciones. Al destaparse el champagne, varios de los asistentes hicieron uso de la palabra, brindando por la salud del anfitrión, así como también por la marcha próspera de sus negocios. El señor Ruverano contestó en cortas pero sentidas frases las demostraciones de que era objeto, agradeciendo de paso los términos elogiosos que le habían sido dirigidos.



Comisión Directiva de la «Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos»

bles de la vieja España, se ve reproducido en las romerías de Fray Bentos, con la diferencia de que en éstas, las notas de las gaitas se ven substituidas por los sonidos suaves de la guitarra nacional.

A la larga información fotográfica publicada sobre esa fiesta en numeros anteriores, podemos agregar hoy cuatro nuevos grabados, de los que nos ocuparemos por su orden.

El primero representa la comisión de la «Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos», centro que data desde el año 1879, y a cuya



Comisión de la sociedad «Juventud Unida»

Las celebradas últimamente en medio del tendal de las carpas blancas y los innumerables puestos organizados que dan al campo un aspecto particular, se vieron coronadas por una alegría inmensa, cuyo recuerdo perdurará por mucho tiempo en el ánimo de los romeros.

Cuando a las doce de la noche del día 15 la campana llamó al público al silencio, ordenando con su lenguaje metálico que cada mochuelo se marchase a su olivo, los asistentes, con energías todavía para continuar la fiesta varios días, acataron con desgano el toque inoportuno que les privaba de la diversión más simpática de todo el año.

Fotgs. de F. Simone.

Ecos de las romerías fraybentinas

Como recordarán nuestros lectores, por haber publicado LA ALBORADA hace corto tiempo varias vistas, en Fray-Bentos se efectúan año a año, en los días 14 y 15 de diciembre, y bajo la advocación de la «Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos», dos fiestas que transforman a aquella ciudad en un recinto de bullicio y de jolgorio.

Todos sus alrededores se ven invadidos por grupos numerosos de gente alegre que se dedican llenos de enardecimiento a las mayores expansiones.

El cuadro que el Campo Euskaro nos presenta cuando toda la colonia española marcha hacia él a practicar las costumbres inolvidables



«La Secreta», sociedad recreativa

iniciativa y actividad se debe la organización anual de las romerías.

Componen dicha comisión los señores S. Darre, Santiago Ipharraguerre, Bernardo Oriz, Guillermo P. J. Lynch, Carlos Balestrino, Abel Pintos Amaral y José C. Aramburú.

El segundo representa los afiliados de la sociedad «La Secreta», que a pesar de lo que su nombre indica, no demuestran tener mucho recato para realizar sus tenidas magnas.

Las dos restantes son fotografías de la comisión de la sociedad «Juventud Unida» y sociedad recreativa «La Esponja», factores todos que contribuyeron a dar mayor realce y brillo a las romerías.



Sociedad «La Esponja»



Por ser meloso



1
Adiós, precioso, budín, empanada galle-
ga. ¿No me esperabas ya?

2
Qué linda estás, crema Chantilly, torta
de Navidad, merengue con frutillas.



4
Venga usted acá, cabello de ángel. Largo
de aquí á digerir esta bomba caballerito.

3
El papá — Ya verás cuantas dulzuras te
voy á propinar.

Muley

Que á nadie extrañe que al hablar de un león lo haga como de un hombre.

En una estrecha jaula, forjadura ruin de madera y hierro, de hierro formando gruesos barrotes ladrones de libertad, está prisionero el león. Cautivo en esa cárcel inmunda no apropiado para él, vive triste con su soberbia vencida, no quedándole de sus altanerías de bruto omnipotente sino uno que otro rugido formidable; esperando con impaciencia rabiosa el pedazo sangriento y á veces putrefacto que ha de hartarlo, resignándose á su impotencia, mirando con



ojos turbios á las gentes que van á contemplarlo llenas de admiración estúpida; recibiendo las chanzonetas de los pilluelos que se ríen de su altanería derribada, que se ríen de él... ¡De él que con un sólo zarpazo les grabaría imborrable la marca de su garra!... Riéndose ante sus melenas que simbolizaron en otros tiempos un manto purpúreo! ¡Maldita é irónica suerte la del bruto!

Ayer rey, dominando en los bosques misteriosos y fecundos que rechazan

al sol; dominando en las llanuras, con las melenas incendiadas al beso de fuego de ese mismo sol; hartando su voracidad con la satisfacción de aquel que elije su manjar; bebiendo agua cristalina en lagos escondidos entre la sombra; saboreando el orgullo de sentirse temido, de sentirse titán; midiendo su soberanía en sus fuerzas!...

Hoy vencido, no esclavo; sin bosques misteriosos y fecundos, sin llanuras inacabables, sin sol, sin lagos escondidos entre la sombra; privado de sus amores de macho potentísimo, de sus amores rugientes llenos de salvajes virilidades; con las melenas enmarañadas y mugrientas colgando como sucios andrajos; con la pupila pensativa y triste, acaso nostálgica de horizontes y frondosidades inmensas; con sus energías flojas y anémicas; revolcándose en sus propias excrecencias; esperando la campanada que anunciará la comida; teniendo por únicas vistas unas plantas raquíticas de jardín, el rostro del guardián y el de los «curiosos» que van á abrir la boca. Por horizonte una infinidad de casuchas con frentes de enrejado, en cuyo interior grupos de monos brincan haciendo muecas y enseñando la desolladura obscena de sus nalgas, ó gritan loros y cotorras formando una baraúnda ensordecedora...

Todos los días, á la misma hora, un rayo de sol se desliza dentro de la jaula del prisionero, acariciando con un beso tibio la decrepitud de la bestia, mostrando más al vivo la miseria de sus carnes y la mugre de su vivienda... ¡Pobre rey caído!... La soberanía que perdiste era más legítima y más justa que la de otros reyes... Rey-león, eras más noble en tu altanería que un rey-hombre!...

Todo cae bajo el mazo de la inteligencia humana... ¡hasta los leones! ¿Por qué ha de resultar extraño que caigan los hombres?

ANDRÉS TERZAGA (hijo).

Buenos Aires, Noviembre de 1902.



Baños de señoras

Los habitantes de la pintoresca ciudad de Minas, alarmados por las proporciones que va tomando el calor en la presente estación, no se han dejado tomar de sorpresa, y debido al espíritu progresista que siempre ha animado á los minuanos, acaban de inaugurar dos hermosas piletas donde podrán sumergir sus cuerpos enardecidos.

Para el efecto han elegido dos lagunas de cierta profundidad del arroyo San Francisco, propiedad de don Baldivio Zeballos, destinando

una de ellas para el baño de las señoras, y la otra para el de los hombres.

En las márgenes del arroyo han construido espaciosas casillas y todas las comodidades necesarias para tomar un baño confortable.

El día de la inauguración hubo una fiesta amena y entretenida, á la que concurrieron las familias más distinguidas de la localidad. La banda popular dejó oír piezas variadas de su vasto repertorio, mientras los concurrentes hacían los honores á un succulento asado con cuero.

Paseo campestre

La sociedad recreativa «Juventud Unida», fundada en la ciudad de Minas el nueve de noviembre del año pasado, celebró el 1.º de enero, en la hermosa quinta propiedad del señor E. Sosa, un animado cuanto entretenido paseo. La comisión directiva, á cuyos esfuerzos nobles se deben los positivos adelantos alcanzados por la nueva sociedad, está formada por los señores José T. Amilivia, presidente honorario; Conrado Díaz, presidente



Sociedad «Juventud Unida»

ven José M. Monfort (hijo), redactor del diario «La Juventud».

efectivo; Ignacio Bordon, vicepresidente; Julio A. Rodríguez, secretario; Lorenzo Caprario, tesorero, y Andrés Rodríguez, prosecretario.

Asistieron á la fiesta, particularmente invitados, los señores José M. Isern, nuestro activo corresponsal en la ciudad nombrada, quien tomó la fotografía que insertamos, y el jo-

Enlace

En Migueles, departamento de Canelones, tuvo lugar anoche la boda del señor Vicente Nogués, activo comisario de dicho punto, con la señorita Celia Berenguer, apreciada universalmente por sus relevantes condiciones.

En casa de la novia hubo, con ese motivo, una animadísima fiesta, bailándose hasta altas horas de la noche.

Que una felicidad sin límites acompañe á los nuevos desposados son los votos que por ellos formulamos.



Celia Berenguer



Vicente Nogués

Centro Hispano Uruguayo

Con un espléndido día, efectuó el floreciente centro Hispano Uruguayo, sociedad recreativa é instructiva á la vez, según reza sus estatutos, el anunciado paseo campestre con motivo del 1.º de año.

El paraje que eligieron para sus expansiones fué la hermosa quinta que la familia Zagastizabal posee en el cercano pueblo de La Paz.

Desde muy temprano circuló con tesón, entre las manos de los asistentes, el tradicional cimarrón, al compas del bullicioso chisporroteo de la leña en llama, cuyas lenguas rojizas besaban ardientemente el criello asado con cuero.

El almuerzo fué sabroso y succulento, y los apetitosos manjares que se presentaron á la mesa, fueron sacrificados con devoción gastronómica en los hermosos altares del apetito.



La sociedad durante el almuerzo

Asistieron á la fiesta el señor comisario de La Paz, Pablo Duplessis, numerosas familias de la localidad, que dieron con su presencia mayor realce á la fiesta, y el señor Ramón Blanco, colaborador artístico de nuestra revista, quien hizo un paréntesis al banquete, para tomar las fotografías que publicamos.

La comisión directiva del centro Hispano Uruguayo, bajo cuyos auspicios se realizó la fiesta, está constituida por las personas siguientes: Francisco Vázquez Cores, presidente



La comisión directiva del centro

honorario; José Trull, presidente, José Fernández, vicepresidente; Ovidio Fernández y Antonio Chao, secretarios; Francisco Albareda, tesorero; Pedro Heristoy, subtesorero, y vocales Andrés Migue y Pedro Iribarne.

Dado el entusiasmo que reinó durante todo el día, la fiesta resultó simpática y agradable, dejando en el ánimo de los concurrentes el recuerdo de un día grato, que tratarán de proporciónárselo nuevamente sus asociados, en cuanto los fondos del club se lo permitan.



Grupo de todos los asistentes

Domus aurea

Vivid en Arte los que amais la vida, los que sentís el morbo se os ingiere, los que teneis el alma consumida por ese extraño mal de que se muere.

Así del modernista que reintegra Su diabólica gracia á la hermosura, en la mente oficiando Misa negra Alza cáliz de sangre la Locura.

El músico divino que romanza ejecutara con sapiente mano, enterrará difuntas esperanzas en la fúnebre caja de su piano.

Del escultor genial que con su utopia insomne piensa en animar lo inerte,

el corazón burila en carne propia la glacial escultura de la Muerte.

Y el mágico pintor de rara escuela, impenetrable como el velo de Isis, verá surgir del fondo de su tela el espectro amarillo de la Tisis.

Vivid en arte los que amais la vida, los que sentís que el morbo ansias sugiere, y cread la Belleza presentida, aunque murais de mal de que se muere.

José FIANSON.

Enero, 1903.

El jazmín blanco

MONÓLOGO ESCRITO PARA UNA NIÑITA DE OCHO AÑOS

Era una tarde de verano. Varias amiguitas habíamos ido á bañarnos. Cerca del río, acostado indolentemente, tomando el sol como un corderillo aburrido, vimos á un hombre de aspecto feroz, repugnante: las barbas crecidas y enmarañadas, rojas como áscuas de candela; las ropas sucias y hechas girones; la mirada penetrante é investigadora, como de hombre que desconfía de todo lo que le rodea. Al vernos, se incorporó. Yo dí un grito como si sintiera cerca de mí un animal venenoso. Julia—una de mis amiguitas,—soltó la risa, exclamando: ¡miren, qué bicho tan feo! Todas nos reímos entonces, y seguimos nuestra marcha, olvidando muy pronto, al hombre de las barbas rojas.

Las aguas del río corrían rumorosas arrastrando hojas secas, ramas de árboles, pétalos de flores.—Comenzamos, muy alegres, á desnudarnos. A una de nosotras se nos ocurrió apostar á cuál se bañaba primero. Yo, deseando ganar la apuesta, no atinaba, nerviosa, á desabotonarme ni á encontrar las cintas de mis ropas.

Pronto Julia estuvo lista, y de un salto se precipitó en las aguas que rebotaron en mil gotas contra las peñas, salpicándonos á todas.

El sol, entre tanto, desaparecía allá, á lo lejos, esmaltándolo todo con tintes de oro y púrpura.

En esto Julia dió un grito; volvimos la cara: la corriente la arrastraba!

Nos quedamos mudas de terror; pero, luego pude lanzar un grito de ¡socorro! que se perdió en las lejanías de la ribera!

Y vimos entonces, asustadas, que aquel ser extraño, el hombre de las barbas rojas, se le-

vantaba precipitadamente y corría hacia la orilla, rompiendo á su paso las yerbas y las flores. Se lanzó al agua, nadó con vigor y pronto estuvo cerca de Julia. Nosotras los perdimos de vista un momento, porque el río daba vuelta hacia la izquierda.

Pasaron varios minutos de horrible angustia, de cruel ansiedad.

En esto, sentimos moverse las ramas tras de nosotras; nos volvimos, y era aquel hombre que traía en brazos á nuestra amiga Julia: la dejó tranquilamente sobre la yerba, y, paso á paso, sin que nosotras hubiéramos tenido ni tiempo para manifestarle nuestro agradecimiento, se volvió á su sitio y se acostó indolentemente, como si no hubiera hecho nada.

Ya nadie pensó en bañarse. La noche caía, y regresamos á casa; pero yo, al pasar cerca de aquel hombre, le ofrecí un jazmín blanco que llevaba. Lo cogió sin decir palabra, nos sonrió con los ojos, y se acomodó en su lecho de yerbas, sin preocuparse de sus miserables ropas empapadas.

Desde entonces, todas las noches, al decir mis oraciones con las manos juntas, cierro los ojos, y veo á aquel ser extraño acostado sobre un lecho de jazmines blancos que hacen resaltar más sus harapos, y pienso que tras un exterior pobre y miserable, puede latir un corazón lleno de nobles virtudes y acciones heroicas.

M. CLÓAMON

Lujoso carruaje

La cochería de la viuda de Pizzi, situada en la calle Cerrito 310, 316 y 318, que es la que ofrece un servicio más esmerado y completo entre todas las de su género, acaba de adquirir en una conocida fábrica europea un lujosísimo landeau, el más elegante que haya cruzado nuestras calles.



Arrastrado por una hermosa yunta de caballos puros, como se ve en el fotograbado que acompaña, llamó la atención en las últimas carreras internacionales, donde se destacó por su formato y elegancia. Con éste, ya son muchos los coches con que la viuda de Pizzi ha hermoseado sus cocheras, é introducido en nuestra capital un servicio completo para casamientos y paseos, que satisface á la persona más exigente.





VINOS PIRIAPOLIS

El tipo Burdeos, pura uva garantido y con análisis á la vista á plena y amplia satisfacción del comprador.—Cosecha de 1902.—Gran vino.—Venta por bordalesas de 200 litros á 24 pesos, sin envase.

Aunque haya algunos que pregonan por la prensa que sus vinos son los mejores que se elaboran en el país, y como prueba de ello es que los venden caros, nosotros estamos dispuestos á apostar

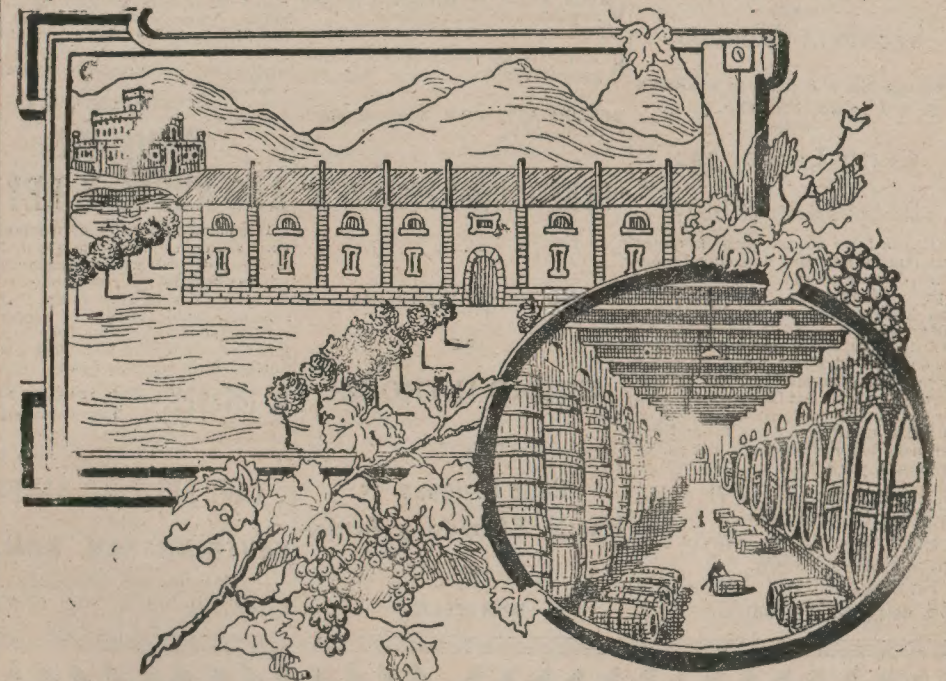
MIL LIBRAS ESTERLINAS

á que no hay vinos nacionales mejores que los nuestros, y que si los vendemos á precio módico es para que el público se dé cuenta de ello, los pruebe, y de seguro que aquel que tome nuestros vinos una sola vez, no prueba más otro vino. Esto lo demuestra la gran venta que nuestra bodega efectúa día á día.

Durante el año 1900 y parte del 1901 ha habido quien abusaba de nuestro nombre, diciéndose autorizado por nosotros para usar la marca de Piriápolis, dándole al público gato por liebre, sorprendiendo la buena fe de nuestra numerosa clientela. Hicimos público ese proceder inicuo, señalando á los que embaucaban á los incautos; hemos registrado nuestra marca, y estamos dispuestos á perseguir y castigar con todo el rigor de la ley á cualquiera que la use.

Todos los productos de nuestro viñedo llevan el nombre de **PIRIÁPOLIS**, y como marca registrada el grabado del Castillo.

El señor Severino Bonetto es el repartidor á domicilio y por damajuanas, de nuestros vinos, pudiendo los que deseen conocer estos excelentes y puros productos, hacer sus pedidos por el teléfono « Cooperativa » núm. 849.—Las ventas por bordalesas y cajones se hacen al por mayor en la **BODEGA PIRIÁPOLIS**, 18 de Julio, 71.



VINOS FINOS Y VIEJOS NACIONALES...PRODUCTOS DE PIRIAPOLIS

Todo en cajones de 12 botellas grandes

Barbera tinto, tipo italiano, el cajón . . \$ 3.00	Sauterne blanco especial, el cajón . . \$ 3.00
Chianti, gran tipo toscano 3.50	Chablis 4.50
Burdeos, especial, gran vino 3.50	Pomino, vino delicia de la mesa, cajón . . 5.00
Bourgogne extra, vino de banquetes, el cajón 4.00	Moscato dulce appassito para postres, el cajón 4.00

Cognac de pura uva blanca destilada, el cajón \$ 6.
Cognac-quina Piriápolis, zumo de uvas blancas, tónico reconstituyente recomendado por todos los medicos á las personas débiles, el cajón \$ 6.

El viñedo Piriápolis tiene 500 cuadras, es el más grande de la República, y el año próximo será agrandado en 200 cuadras más!

El interés de este gran viñedo está fundado en el crédito de sus productos.

Francisco Piria.

Por 80 pesos

se vende una máquina norteamericana **Evaporadora de fruta** para hacer orejones de todas clases.

Darán razón: **CALLE DAYMAN 52**

E. OLIVELLA NOGUÉS

enseña prácticamente y en poco tiempo la

TENEDURIA DE LIBROS

y da

LECCIONES DE DIBUJO

Horas: de 7 á 9 de la mañana y de 8 á 10 de la noche.

Cerro Largo, 341

Los tres Bazares de Irisity

Ofrecen 1,000 docenas copas francesas para liquidar á 6 reales docena; 800 muñecas, desde 2 reales á 7 reales; 50 juegos copas cristal grabado, 60 copas y 5 botellas, dulceras, etc., por \$ 13; 250 lámparas americanas desde 15 reales á \$ 30; 300 mayólicas, de 15 reales á \$ 70; juegos de mesa, 84 piezas decoradas por \$ 13; también se forman juegos por \$ 8; cubiertos Gombault, las 36 piezas de mesa por \$ 8.50; batería de cocina, juegos de 20 piezas esmaltadas por \$ 9; lámparas con mesa de 2 metros de alto con pantalla de seda por \$ 9.

B. Irisity, San José 71 al 77, esquina Convención.

Sucursal: 25 de Mayo 149, entre Solís y Colón.

Sucursal: 18 de Julio 414 y 416, esquina Yaguarón. P.

PROFESIONALES

BEHEREGARAY JUAN. Escribano público. Ituzaingó 162.

BERRO ARTURO, Doctor. Agraciada 82. Consultas: de 1 á 2 p. m.

GARCIA HUERTAS EDUARDO. Escribano público. Migue, Canelones.

FERRERO Y ESPINOSA MANUEL. Abogado. Cerrito 253.

PEREIRA ANTENOR R. Escribano público. Rincón 63.

"LA REVOLUCION ECONOMICA"

SASTRERIA Y ROPERIA

DE

EGIDIO INTROZZI

Calle Uruguay 35
Entre Florida y Andes

MONTEVIDEO

INSTITUTO SANITARIO-URUGUAYO

Soriano núm. 71

Baños higiénicos, salados, de afrecho, de asiento, de almidón, sulfurosos, alcalinos, mercuriales, aromáticos, de vapor, turcos, rusos, turco-romanos. Masaje higiénico y científico-médico. Duchas frías, calientes, escocesas, alternas, sulfurosas, aromáticas y de vapor. Electricidad galvánica y farádica. Fricciones medicamentosas.

CARLOS SIEMERS, Director.

NAVIDAD

AÑO NUEVO Y REYES

Recomiendo que antes de comprar regalos visiten los demás bazares de Montevideo y después acudan á cualquiera de mis tres bazares, que entonces, conociendo los precios de otras casas, tengo el convencimiento que por el espléndido surtido que poseo en fantasías y juguetes y mis precios baratos bien conocidos del público, he de ser el preferido.

B. IRISITY, San José, 71 al 77

Esq. Convención

1.ª sucursal: 25 DE MAYO, 149
2.ª » 18 DE JULIO, 414 y 416

CAFE DEL POLO BAMBA DE SEVERINO SAN ROMAN

El mejor café del mundo
Calle Ciudadela esq. Colonia

"La Alborada"

Se necesitan en esta administración empleados para el reparto y venta de esta Revista.

Calle Daymán, 52

Las historias de Juan María Cabidoulín

POR JULIO VERNE

—¡Es que quiere venir á saludarnos!—respondió irónicamente Allotte.

Ocho días habian transcurrido desde que el barco inglés y el barco francés se habian separado después de abandonar juntos Petrapavlovsk.

El *Repton* habia puesto la proa más al Norte, probablemente con la intención de ganar el mar de Behring, y ahora reaparecia sin haber doblado las extremas puntas de las islas Aleutias.

¿El capitán King intentaba correr también tras el animal que las piraguas del *Saint-Enoch* perseguían desde hacia tres horas largas? De ello se tuvo la certeza cuando el arponero Kardek dijo á monsieur Heurtaux:

—Echan sus piraguas al mar...

Evidentemente es para amarrar la ballena—dijo Coquebert.

¡No lo harán!—respondió resueltamente Romain Allotte.

Y todos sus compañeros, como era de esperar, le hicieron coro.

Entretanto, y aunque la noche empezaba á caer, las piraguas del *Repton* se dirigían á toda velocidad hacia el sitio en que se encontraba la ballena, ahora inmóvil y como si vacilase en huir al Este ó al Oeste. Los marineros del *Saint-Enoch* también forzaban los remos para adelantarse á los otros; pero como el viento habia caído, fué preciso recoger las velas.

—¡Animo... ánimo!—repetían M. Heurtaux y los tenientes, estimulando á sus hombres con la voz y con el gesto.

La distancia que habian de franquear unos y otros era casi la misma, siendo de presumir que las piraguas llegarían junto al animal al mismo tiempo, á menos que no desapareciese en nueva zabullida.

No hay que decir que ya no se trataba de permanecer en la misma línea, como M. Heurtaux habia ordenado. Cada piragua corría por cuenta propia. Como de costumbre el teniente Allotte iba delante, y no cesaba de repetir:

¡Animo!... ánimo, hijos míos!

Por su parte los ingleses avanzaban rápidamente y la ballena tendía á aproximarse á ellos...

Antes de diez minutos la cuestión quedaria resuelta: ó el animal sería herido ó desaparecería bajo las aguas.

Al fin las seis piraguas se encontraron frente á frente, á menos de un cable de distancia. ¿Qué sucedería, dada la excitación de los tripulantes?

¡Esa bestia quiere llevar su aceite á los ingleses!—exclamó uno de los marineros de la piragua de Coquebert, viéndola evolucionar hacia el *Repton*.

No: cuando las piraguas no estaban más que á 100 pies, la ballena se detuvo. A fin de escapar con más seguridad, tal vez se preparaba á sumergirse en el agua.

En aquel momento Ducrest, de la piragua de Allotte, blandió el arpón y le lanzó, en tanto que el arponero de la piragua Strok del *Repton* lanzaba el suyo.

La ballena fué herida. Lanzó un chorro

de sangre, agitó la mar con un último coletazo y, después de ponerse vientre arriba, quedó inmóvil.

Pero en aquel doble golpe, ¿cuál de los dos arponeros la habia herido mortalmente?

XI

ENTRE INGLESES Y FRANCESES

Se comprenderá que nunca como en aquella circunstancia tuvieron ocasión de manifestarse las disposiciones hostiles que excitaban á los tripulantes del *Repton* y del *Saint-Enoch*. Era indudable que la ballena habia sido vista primero por los vigías del *Saint-Enoch*, y que los franceses se pusieron también los primeros en su persecución. Era de toda evidencia que tres horas antes las piraguas del segundo y de los tenientes habian sido botadas al mar para dar caza á la ballena. Si en aquel sitio se la hubiera herido, no hubiera sido señalada por el barco inglés; pero huyó en dirección nordeste, allí donde dos horas después iba á aparecer el *Repton*. Así es que el capitán King, aunque el animal fuese ya perseguido por las piraguas francesas, echó las suyas al mar.

Sin embargo, si los dos arpones la habian herido simultáneamente, el del inglés no habia tocado á la ballena más que en la parte posterior del cuerpo, en el nacimiento de la cola, en tanto que el de Ducrest la habia herido en la aleta izquierda, penetrando hasta el corazón y haciendo que el animal arrojase sangre.

Por lo demás, admitiendo que lo justo fuera dividir la presa entre ambas partes, éstas debían felicitarse por la captura. Ni el *Saint-Enoch* ni el *Repton* habian apresado durante aquella última campaña un ballenóptero que pudiera ser comparado con éste.

Claro es que ni los franceses ni los ingleses pensaban en partir la presa. Sin duda, uno de los arpones habia producido á ésta tal herida, que la causó la muerte golpe muy feliz y muy raro, pero el otro habia igualmente herido al animal.

De esta circunstancia resultó que en el momento en que la gente de M. Heurtaux tomaba sus disposiciones para remolcar á la ballena, la gente de M. Strok se preparaba á lo mismo.

Entonces los ingleses, en una especie de jerga que los franceses comprendían, gritaron:

—¡Fuera... fuera las canoas del *Saint-Enoch*!

—¡Fuera vosotros!—respondió Allotte.

—Esta ballena nos pertenece de derecho... —declaró el segundo del *Repton*.

—No... ¡Es nuestra!—dijo M. Heurtaux.

—¡Amarra, amarra!—ordenó M. Strok.

Orden al instante repetida por el segundo del *Saint-Enoch*.

Y al mismo tiempo la piragua del teniente Allotte se acercó al enorme animal y le amarró, lo que fué ejecutado también por los marineros del *Repton*.



Vaya, lo dicho; que no se me antoja usar otro aceite que el **NEGRITO**; pues no estoy para dar rezposos todos los días, por el aroma o por el sabor, debido a marcas que no conozco.
—Bien, mujer; aquí tienes el **NEGRITO**, si es que en él consiste que salga bien.

100
Regalamos **CIENT PESOS** a la familia que encuentre una lata del exquisito aceite **NEGRITO**, con doble tapa. **OTROS CIENT PESOS** a la familia o sirvienta que consuma mas aceite **NEGRITO**, **TORERO** ó **CURITA**, y otros **CIENT PESOS** al almacenero que en el semestre, nos compure mas aceite **NEGRITO**, **TORERO** ó **CURITA**. **LOS \$300** y los justificativos están depositados en la Escribanía Pública, calle **ITUZAINGO**, Núm. 162.

